



*Tiempos de
Refrigerio*

CITAS ESCOGIDAS DE

Elena G. de White

Tiempos de Refrigerio

La Experiencia del Pentecostés se Repetirá

“El evangelio será revelado y examinado. La experiencia del día de Pentecostés se repetirá con seguridad . . .” -- **Loma Linda Messages**, p. 144; **The Paulson Collection of Ellen G. White Letters**, pp. 110,201.

“En visiones de la noche pasó delante de mí un gran movimiento de reforma en el seno del pueblo de Dios. Los enfermos eran sanados y se efectuaban otros milagros. Se advertía un espíritu de adoración como lo hubo antes del gran día del Pentecostés. . .” -- **Consejos Sobre la Salud**, p. 582; **Joyas de los Testimonios**, tomo 3, p. 345; **Lift Him Up**, p. 312; **El Ministerio de la Bondad**, p. 109; **My Life Today**, p. 63; **Special Testimonies, Series B, No. 8**, p. 3.

Descuido e Indiferencia

“Precisamente antes que Jesús dejara a sus discípulos para ir a las mansiones celestiales, los animó con la promesa del Espíritu Santo. Esta promesa nos pertenece a nosotros tanto como a ellos, y sin embargo, ¡cuán raramente se presenta ante el pueblo o se habla de su recepción en la iglesia. Como consecuencia del silencio sobre este importantísimo asunto, ¿acerca de qué promesa sabemos menos, por su cumplimiento real, que acerca de esta rica promesa del don del Espíritu Santo, mediante el cual será eficaz toda nuestra labor espiritual? La promesa del Espíritu Santo es mencionada por casualidad en nuestros discursos, es tocada en forma incidental, y eso es todo. Las profecías han sido tratadas detenidamente, las doctrinas han sido expuestas; pero lo que es esencial para la iglesia a fin de que crezca en fortaleza y eficiencia espiritual, para que la predicación sea acompañada por la convicción, y las almas sean convertidas a Dios, ha sido mayormente excluído del esfuerzo ministerial. Este tema ha sido puesto a un lado, como si algún tiempo futuro hubiera sido reservado para su consideración. Otras bendiciones y privilegios han sido presentados ante nuestro pueblo hasta despertar en la iglesia el deseo de conseguir la bendición prometida por Dios; pero ha quedado la impresión de que el don del Espíritu Santo no es para la iglesia ahora, si no que en algún tiempo futuro sería necesario que la iglesia lo recibiera.” -- **Special Testimonies, Series A, No. 2a**, p. 23;

Testimonios para los Ministros, p. 174.

“Vi que muchos descuidaban la preparación necesaria, esperando que el tiempo del “refrigerio” y la “lluvia tardía” los preparase para sostenerse en el día del Señor y vivir en su presencia. ¡Oh! ¡y a cuántos vi sin amparo en el tiempo de angustia! Habían descuidado la preparación necesaria, y por lo tanto no podían recibir el refrigerio indispensable para sobrevivir a la vista de un Dios santo. . .Vi que nadie podrá participar del “refrigerio” a menos que haya vencido todas las tentaciones y triunfado del orgullo, el egoísmo, el amor al mundo y toda palabra y obras malas. . .” -- **The Faith I Live By**, p. 337; **¡Maranatha: El Señor Viene!**, pp. 39,240,252; **Primeros Escritos**, p. 71; **A Sketch of the Christian Experience and Views of Ellen G. White**, p. 58.

Nuestra Mayor Necesidad

“Nuestra mayor necesidad hoy es la de hombres que estén bautizados con el Espíritu Santo de Dios; hombres que caminen con Dios como Enoc. . .” -- **The Paulson Collection of Ellen G. White Letters**, p. 366; **The Publishing Ministry**, p. 63; **Spalding and Magan Collection**, p. 133; **Testimonies for the Church**, vol. 5, p. 555.

“¡Cuán abundante para el mundo es el don del Espíritu Santo! Las bendiciones que trae al pueblo de Dios superan lo que el lenguaje puede expresar. Si el poder del Espíritu Santo fuese recibido y apreciado, nos haría más santos y más semejantes a Cristo. Por medio de este agente estamos unidos con Cristo y somos partícipes de la naturaleza divina. La recepción del Espíritu Santo en toda su plenitud es la gran necesidad de la iglesia hoy.” -- **Carta 178**, 1907; **Manuscript Releases**, vol. 2, p. 15.

“ . . .Si alguna vez necesitábamos que el Espíritu Santo estuviese con nosotros, y si alguna vez necesitábamos orar con más demostración del Espíritu, es precisamente en este tiempo. . .” -- **The Ellen G. White 1888 Materials**, p. 72.

“Necesitamos orar como nunca hemos orado por el bautismo del Espíritu Santo, porque, si hubo alguna vez un tiempo cuando necesitamos ese bautismo, es ahora. No hay nada que el Señor nos haya dicho más frecuentemente que

nos concedería, ni nada por lo que su nombre sería más glorificado al darnoslo, que el Espíritu Santo. . ." -- **Carta 105**, 1898; **Alza tus Ojos**, p. 344; **Manuscript Releases**, vol. 7, p. 388; **The Signs of the Times**, 11 de octubre de 1899.

“. . .Necesitamos el bautismo del Espíritu Santo de Dios mucho más de lo que hemos manifestado hasta ahora, y es nuestro privilegio tenerlo." -- **Loma Linda Messages**, pp. 533, 534.

“Los discípulos obedecieron la orden divina. Mientras oraban unánimes juntos, el Espíritu Santo vino sobre ellos como un viento potente y recio, y llenó toda la casa donde estaban sentados. Pedro fue ungido de nuevo con la Santa Unción de lo alto. El derramamiento del Espíritu Santo fue tan maravilloso que “se añadieron en aquel día como tres mil personas.” Hoy la iglesia necesita este bautismo del Espíritu Santo. . ." -- **Bible Training School**, 1 de abril de 1906; **Carta 60**, 1906; **Manuscript Releases**, vol. 7, p. 267.

“Necesitamos sentir la influencia vivificante del Espíritu Santo como la sintieron los discípulos en el día de Pentecostés. . ." -- **Pacific Union Recorder**, 23 de octubre de 1902; **Reflecting Christ**, p. 241; **Review and Herald**, 7 de octubre de 1902.

Poder para Evangelizar

“Tenemos una gran obra que realizar, y en todo nuestro derredor hay almas que perecen en sus pecados. ¿Estamos haciendo lo posible para salvarlos? A nosotros se nos da la misma comisión que se dió a los discípulos, y se nos ha prometido el mismo poder que a ellos - el poder que recibieron en el día de Pentecostés, cuando el Espíritu Santo vino como un viento potente y recio, y llenó la casa donde estaban sentados. Bajo la influencia de este poder fueron a todo lugar predicando la palabra, y miles se convirtieron.” -- **The Removal to Washington**, pp. 31,32; **Review and Herald**, 28 de julio de 1903; **Selections from the Testimonies for the Church**, pp. 7,8.

“Así como los discípulos estuvieron llenos del poder del Espíritu Santo y salieron a proclamar el evangelio, los siervos de Dios deben ir hoy hacia adelante. . ." -- **Testimonies for the Church**, vol. 7, p. 32.

“Debemos tener la santa unción de Dios y el bautismo del Espíritu Santo, ya que este es el único agente eficiente en la proclamación de la verdad sagrada. Sin embargo, de ésto es lo más que carecemos...Aun ahora ha llegado el tiempo cuando debemos reconocer esto a plenitud, o seremos entrampados por un enemigo poderoso y astuto. . ." -- **Review and Herald**, 15 de diciembre de 1885.

“. . .El bautismo del Espíritu Santo fue esencial para el éxito del ministerio al comienzo de la era evangélica. Sin embargo, es más necesario en esta época, cuando “tinieblas cubrirán la tierra, y oscuridad las naciones”. Y el Señor ha prometido el mismo poder espiritual vivificante para sus siervos en estos días. “Y después de esto derramaré mi espíritu sobre toda carne, y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas; vuestros ancianos soñarán sueños, y vuestros jóvenes verán visiones.”” -- **The Signs of the Times**, 24 de febrero de 1888.

“. . .Como la “lluvia temprana” fue dada en tiempo de la efusión del Espíritu Santo al principio del ministerio evangélico, para hacer crecer la preciosa semilla, así la “lluvia tardía” será dada al final de dicho ministerio para hacer madurar la cosecha. . ." -- **El Conflicto de los Siglos**, p. 669; **Eventos de los Ultimos Días**, p. 186.

Orad por la Lluvia Tardía

“El descenso del Espíritu Santo sobre la iglesia es esperado como si se tratara de un asunto del futuro; pero es el privilegio de la iglesia tenerlo ahora mismo. Buscadlo, orad por él, creed en él. Debemos tenerlo, y el cielo está esperando concederlo.” -- **Carta 15**, 1892; **El Evangelismo**, p. 508; **Eventos de los Ultimos Días**, p. 192; **The General Conference Bulletin**, 28 de febrero de 1895; **Manuscript Releases**, vol. 5, p. 335; **Review and Herald**, 19 de marzo de 1895.

“Debiéramos orar tan fervientemente por el descenso del Espíritu Santo como los discípulos oraron en el Día de Pentecostés. Si ellos lo necesitaban en aquel entonces, nosotros lo necesitamos más hoy día.” -- **(Australasian) Union Conference Record**, 1 de abril de 1898; **Colporteur Ministry**, p. 104; **Eventos de los Ultimos Días**, p. 192; **The Faith I Live By**, p. 53; **God's Amazing Grace**, p. 219; **The Home Missionary**, 1 de noviembre de 1893; **In Heavenly**

Places, p. 334; **Our High Calling**, p. 155; **Review and Herald**, 25 de agosto de 1896; **Review and Herald**, 10 de febrero de 1903; **Testimonies for the Church**, vol. 5, p. 158; citado parcialmente en **The Watchman**, 12 de junio de 1906.

“Pedid a Jehová lluvia en la estación tardía”. No os conforméis con la idea de que la lluvia va a caer a su debido tiempo. Pedidla. El crecimiento y la maduración de la semilla no dependen del agricultor. Sólo Dios puede madurar la cosecha. Pero se requiere la cooperación del hombre. La obra de Dios en favor de nosotros demanda la actividad de nuestra mente, y que ejerzamos fe. Debemos requerir sus favores con todo el corazón si deseamos que las lluvias de gracia descendan sobre nosotros. . .” -- **Review and Herald**, 2 de marzo de 1897; **Testimonios para los Ministros**, p. 508.

“ . . . El descenso del Espíritu Santo en el día de Pentecostés fue la primera lluvia, pero la última lluvia será más abundante. El Espíritu espera que lo pidamos y recibamos. . .” -- **Palabras de Vida del Gran Maestro**, p. 92.

La Preparación Necesaria

“ . . . A menos que hagáis esfuerzos propios y decididos, el Espíritu Santo no vendrá sobre vosotros, y no se verán los resultados que se manifestaron después del derramamiento del Espíritu en el día de Pentecostés. . .” -- **Review and Herald**, 8 de abril de 1909.

“ . . . Nos toca a nosotros remediar los defectos de nuestro carácter, limpiar el templo del alma de toda contaminación. Entonces la lluvia tardía caerá sobre nosotros como cayó la lluvia temprana sobre los discípulos en el día de Pentecostés.” -- **Joyas de los Testimonios**, tomo 2, p. 69; **Eventos de los Últimos Días**, p. 197; **¡Maranata: El Señor Viene!**, p. 238.

“ . . . Cuando el Espíritu Santo descendió en el día de Pentecostés, hubo algo así como un viento impetuoso, poderoso. No fue otorgado en una medida escasa, sino que llenó todo el lugar donde los discípulos estaban reunidos. De la misma manera nos será dado a nosotros cuando nuestros corazones estén preparados para recibirlo. . .” -- **Alza tus Ojos**, p. 36; **Manuscrito 2**, 1899; **Manuscript Releases**, vol. 1, p. 176; **Review and Herald**, 10 de junio de 1902.

“ . . . Todo individuo debe ser consciente de su propia necesidad. El corazón debe estar exento de contaminación y limpio, para que en él more el Espíritu. Por medio de la confesión y el abandono del pecado, por medio de la oración ferviente y la consagración a Dios, los primeros discípulos se prepararon para el derramamiento del Espíritu Santo en el día de Pentecostés. La misma obra, sólo que en mayor medida, debe realizarse ahora. . .” -- **The Faith I Live By**, p. 333; **Testimonios para los Ministros**, p. 507; **Review and Herald**, 2 de marzo de 1897.

“ . . . Los que resisten en cada punto, que soportan cada prueba y vencen, a cualquier precio que sea, han escuchado el consejo del Testigo fiel y recibirán la lluvia tardía, y estarán preparados para la traslación. . .” -- **Joyas de los Testimonios**, tomo 1, p. 66; **Lift Him Up**, p. 375; **¡Maranata: El Señor Viene!**, p. 41; **Spiritual Gifts**, vol. 2, p. 226; **Spiritual Gifts**, vol. 4B, p. 34.

“Es con ferviente anhelo que anticipo el tiempo cuando se repetirán los sucesos del día de Pentecostés aun con mayor poder que en esa ocasión. . . Quiera Dios ayudar a su pueblo a limpiar el templo del alma de toda contaminación, y a mantener una relación tan íntima con él que puedan ser participantes de la lluvia tardía cuando ésta se derrame.” -- **Comentario Bíblico 7A**, tomo 6, p. 1055; **Review and Herald**, 20 de julio de 1886.

“ . . . No penséis que seréis considerados vasos de honra en ocasión de la lluvia tardía, para recibir la gloria de Dios, si estáis elevando vuestras almas a la vanidad, hablando cosas perversas y albergando en secreto raíces de amargura...” -- **Danger in Adopting Worldly Policy in the Work of God**, p. 11; **The Ellen G. White 1888 Materials**, pp. 442,955; **Life Sketches of Ellen G. White**, pp. 327,328; **Manuscript Releases**, vol. 1, p. 175; **Special Testimonies, Series A, No. 2b**, p. 119; **Testimonios para los Ministros**, p. 469.

“ . . . aquellos que sean vasos de honra . . . recibirán la lluvia tardía...” -- **Carta 15**, 1892; **Manuscript Releases**, vol. 1, p. 176; **Review and Herald**, 19 de marzo de 1895.

“ . . . Cuando nuestros corazones estén unidos con Cristo y nuestras vidas estén en armonía con su obra, el Espíritu Santo

que descendió el día de Pentecostés caerá sobre nosotros. Seremos poderosos en la fuerza de Cristo y estaremos llenos de la plenitud de Dios. . .” -- **Review and Herald**, 16 de diciembre de 1884.

“Esta es la hora precisa cuando debemos despertar de nuestro sueño, de que busquemos al Señor de todo corazón, y sé que le hallaremos. Sé que todo el cielo está a nuestra disposición. Tan pronto como amemos a Dios con todo nuestro corazón y al prójimo como a nosotros mismos, Dios obrará por medio de nosotros. ¿Cómo nos mantendremos de pie en el tiempo de la lluvia tardía? . . .” - **The Ellen G. White 1888 Materials**, p. 162; **Sermons and Talks**, vol. 1, p. 60.

Se le dará a los que lo Busquen

“Así como el poder del Espíritu Santo se dio a los discípulos como un regalo divino, se le dará hoy a todos aquellos que lo busquen en verdad. . .” -- **The Signs of the Times**, 8 de marzo de 1910; **Testimonies for the Church**, vol. 7, p. 273.

“El Espíritu Santo no ha estado disminuyendo desde el día de Pentecostés, y se le dará a todos aquellos que lo busquen. . .” -- **Sermons and Talks**, vol. 1, p. 393.

“ . . . Las Escrituras declaran que “cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos unánimes juntos. Y de repente vino del cielo un estruendo como de un viento recio que soplaba, el cual llenó toda la casa donde estaban sentados; y se le aparecieron lenguas repartidas, como de fuego, asentándose sobre cada uno de ellos. Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen.” Dios está dispuesto a darnos una bendición similar cuando la busquemos con sinceridad.” -- **Review and Herald**, 4 de junio de 1889.

“No debemos esperar la lluvia tardía. Está descendiendo sobre todos los que reconozcan el rocío y las lluvias de gracia que caen sobre nosotros y los aprovechen. . .” -- **Carta 151**, 1897; **Comentario Bíblico 7A**, tomo 7, p. 995; **Manuscript Releases**, vol. 1, p. 177; **Manuscript Releases**, vol. 2, p. 18.

“La promesa del Espíritu Santo no se limita a ninguna edad o raza. Cristo declaró que la influencia divina de su Espíritu estaría con sus seguidores hasta el fin. Desde el día de

Pentecostés hasta ahora, el Consolador ha sido enviado a todos los que se han entregado plenamente al Señor y a su servicio.” -- **God's Amazing Grace**, p. 204; **Hechos de los Apóstoles**, p. 40; **My Life Today**, p. 59; **Servicio Cristiano**, p. 310.

“Entre nosotros no existe la sencillez que debiera haber. Deberíamos ir al Señor tal como somos, humillarnos ante El y luchar decididamente hasta que recibamos el Espíritu Santo. ¿Por qué no hacemos como los discípulos antes del día de Pentecostés? Ellos buscaron decididamente al Señor, y cuando llegó el día de Pentecostés “estaban todos unánimes”. . .” -- **Medical Ministry**, p. 201.

Resultados del Refrigerio

“Se me instruyó a decir que cuando el Espíritu Santo imparta los dones de lenguas y expresión, veremos que se hará una obra similar a la que se hizo el día de Pentecostés. . .” - **(Australasian) Union Conference Record**, 11 de marzo de 1907.

“ . . . Si el Espíritu Santo viniera sobre nosotros como vino sobre los discípulos en el día de Pentecostés, nuestros ojos que ahora están cegados se abrirían y de ellos caerían escamas.” -- **The Signs of the Times**, 21 de marzo de 1900.

“Viene el tiempo cuando habrá tantas personas convertidas en un día como las hubo en el día de Pentecostés, después que los discípulos recibieron el Espíritu Santo.” -- **Ellen G. White in Europe 1885-1887**, p. 134; **El Evangelismo**, p. 502; **Eventos de los Últimos Días**, p. 216; **Manuscript Releases**, vol. 1, p. 137; **¡Maranata: El Señor Viene!**, p. 25; **The Publishing Ministry**, p. 402; **Review and Herald**, 29 de junio de 1905; **The Work Among the Jews**, p. 7.

Algunos no lo Reconocerán

“Entonces Pedro, poniéndose en pie con los once, alzó su voz y les habló diciendo: Varones judíos, y todos los que habitáis en Jerusalén, esto os sea notorio, y oíd mis palabras. Porque éstos no están ebrios, como vosotros suponéis, puesto que es la hora tercera del día. Mas esto es lo dicho por el profeta Joel.” Leed la historia. El Señor obraba siguiendo su propio método; pero si hubiera habido tal manifestación entre nosotros, a quienes han alcanzado los fines de los siglos, ¿no

se habrían mofado algunos, como en esa oportunidad? Los que no se colocaron bajo la influencia del Espíritu Santo no lo reconocieron. A esta clase de personas los discípulos le parecieron hombres en estado de ebriedad.” -- **The Ellen G. White 1888 Materials**, p. 1542; **Special Testimony to Battle Creek Church**, pp. 6,7; **Testimonios para los Ministros**, p. 66.

“El bautismo del Espíritu Santo, tal como en el día de Pentecostés, conducirá a un reavivamiento de la religión verdadera y la realización de muchas obras maravillosas. Seres celestiales vendrán entre nosotros, y los hombres hablarán según sean impulsados por el Espíritu Santo de Dios. Pero si el Señor obrase sobre los hombres como lo hizo en el día de Pentecostés y después de ese día, muchos que ahora pretenden creer en la verdad conocerían tan poco de la forma como obra el Espíritu Santo, que exclamarían: “¡Cuidado con el fanatismo!” De los que estén henchidos por el Espíritu Santo se dirá: “Estos hombres están llenos de mosto.”” -- **The Ellen G. White 1888 Materials**, pp. 1250,1251; **Mensajes Selectos**, tomo 2, p. 65.

“ . . . ¿Habéis recibido el bautismo del Espíritu Santo? Esta pregunta se le hizo a algunos obreros en el tiempo de los apóstoles, y estos respondieron: “Ni siquiera hemos oído si hay Espíritu Santo” (Hechos 19:2). Esta realidad aplica a algunos obreros en este tiempo, quienes no han oído si existe el Espíritu Santo.” -- **Manuscript Releases**, vol. 9, p. 61,62.

“ . . . Estamos esperando el tiempo en que la lluvia tardía sea derramada, aguardando confiadamente un día mejor en que la iglesia ha de ser dotada con poder de lo alto y habilitada así para hacer la obra. Pero la lluvia tardía nunca refrigerará y vigorizará a los indolentes que no usen las facultades que Dios les ha concedido. . . .” - **The Signs of the Times**, 9 de diciembre de 1886.

“ . . . Podemos estar seguros de que cuando el Espíritu Santo sea derramado, los que no recibieron y apreciaron la lluvia temprana, no verán ni entenderán el valor de la lluvia tardía. . . .” - **The Ellen G. White 1888 Materials**, p. 1501; **Eventos de los Últimos Días**, p. 200; **Manuscript Releases**, vol. 1, p. 180; **Manuscript Releases**, vol. 5, p. 337; **Special Testimonies, Series A, No. 10**, p. 32; **Testimonios para los**

Ministros, p. 399.

“ . . . Sólo los que estén viviendo a la altura de la luz que tienen, recibirán más luz. A menos que estemos avanzando diariamente en la ejemplificación de las virtudes cristianas activas, no reconoceremos las manifestaciones del Espíritu Santo en la lluvia tardía. Podrá estar derramándose en los corazones de los que están en torno de nosotros, pero no lo percibiremos ni lo recibiremos.” -- **Eventos de los Últimos Días**, p. 200; **Review and Herald**, 2 de marzo de 1897; **Testimonios para los Ministros**, p. 507.

Ahora es el Tiempo del Refrigerio

“ . . . Es el tiempo de la lluvia tardía, cuando el Señor concederá su espíritu en abundancia. Sed fervientes en la oración, y velad en el Espíritu.” -- **Review and Herald**, 2 de marzo de 1897; **Testimonios para los Ministros**, p. 512.

“La palabra de Dios nos enseña que, en particular sobre las demás épocas, éste es el tiempo cuando debemos buscar la luz del cielo. Es ahora cuando debemos esperar el refrigerio de la presencia del Señor...” -- **Lift Him Up**, p. 231; **Special Testimonies, Series B, No. 10**, pp. 26,27; **Testimonies for the Church**, vol. 5, p. 728.

“Hemos llegado ahora a los últimos días de la obra del mensaje del tercer ángel, cuando Satanás actuará con creciente poder, porque él sabe que su tiempo es corto. Al mismo tiempo recibiremos por medio de los dones del Espíritu Santo diversidad de operaciones en el derramamiento del Espíritu. Este es el tiempo de la lluvia tardía.” -- **Carta 230**, 1908; **Manuscript Releases**, vol. 5, p. 152; **Manuscript Releases**, vol. 9, p. 278; **Mensajes Selectos**, tomo 3, pp. 91,92.

“ . . . Debemos orar para que Dios abra las fuentes de las aguas de vida. Y nosotros mismos debemos recibirlas. Oremos con corazón contrito y con el mayor fervor para que ahora, en el tiempo de la lluvia tardía, los aguaceros de la gracia caigan sobre nosotros. . . . Al buscar a Dios para que nos conceda el Espíritu Santo, él producirá en nosotros mansedumbre, humildad de mente, y una consciente dependencia de Dios con respecto a la lluvia tardía que trae perfección. . . .” -- **Review and Herald**, 2 de marzo de 1897;

Testimonios para los Ministros, p. 509; citado parcialmente en **Eventos de los Ultimos Días**, p. 191; **The Faith I Life By**, p. 334.

“El mensaje del tercer ángel está creciendo hasta convertirse en un fuerte pregón, y no debéis sentirnos libres de descuidar el deber actual y todavía abrigar la idea de que, en algún futuro, seréis receptáculos de una gran bendición cuando se efectúe un maravilloso reavivamiento, sin ningún esfuerzo de nuestra parte. Hoy habéis de entregaros a Dios para que os haga vasos de honra aptos para su servicio. Hoy habéis de entregaros a Dios para que seáis vaciados del yo, vaciados de la envidia, los celos, las malas conjeturas, las contiendas, de todo lo que deshonre a Dios. Hoy habéis de tener purificado vuestro vaso para que esté listo para el rocío celestial, listo para los chaparrones de la lluvia tardía, pues vendrá la lluvia tardía y la bendición de Dios llenará cada alma que esté purificada de toda contaminación. Nuestra obra hoy es rendir nuestra alma a Cristo para que podamos ser hechos idóneos para el tiempo del refrigerio de la presencia del Señor: idóneos para el bautismo del Espíritu Santo.” - **The Ellen G. White 1888 Materials**, p. 959; **El Evangelismo**, p. 509; **God's Amazing Grace**, p. 205; **Mensajes Selectos**, tomo 1, p. 223; **Review and Herald**, 22 de marzo de 1892; citado parcialmente en **Eventos de los Ultimos Días**, p. 197.

Nuestra Unica Seguridad

“No tengo ningún tiempo específico del cual hablar, cuando se efectuará el derramamiento del Espíritu Santo, cuando descenderá del cielo el ángel poderoso y se unirá con el tercer ángel en la terminación de la obra en este mundo. Mi mensaje es que nuestra única seguridad radica en estar listos para el refrigerio celestial, con nuestras lámparas despabiladas y encendidas.” - **The Ellen G. White 1888 Materials**, p. 960; **Eventos de los Ultimos Días**, p. 199; **Comentario Bíblico 7A**, tomo 7, p. 995; **Mensajes Selectos**, tomo 1, p. 225; **Review and Herald**, 29 de marzo de 1892.

“. . . Ahora se nos hace la invitación de misericordia para que seamos recipientes de honor, y entonces no necesitamos preocuparnos por la lluvia tardía. Todo lo que debemos hacer es mantener limpio el recipiente y ponerlo hacia arriba, listo para recibir la lluvia celestial, y perseverar en oración: “Haz que la lluvia tardía llene mi vasija. Que la luz del ángel

glorioso que se une con el tercer ángel brille en mí: dame una parte en la obra; déjame proclamar el mensaje; permíteme ser un colaborador de Jesucristo.” Al buscar así a Dios, permítanme decirles que él está permanentemente preparándolos, dándoles su gracia.” -- **Manuscript Releases**, vol. 1, p. 179; **Manuscript Releases**, vol. 3, p. 414; **Sermons and Talks**, vol. 1, p. 187; citado parcialmente en **Alza tus Ojos**, p. 281; **Eventos de los Ultimos Días**, p. 198.

*Editado por:
Roberto Díaz
Box 363
Arroyo, Puerto Rico, 00714*